

Editorial

Setentaicinco años

Este es el número trescientos de la Revista de la Sociedad Química del Perú. Setentaicinco años; cuatro números por año; una publicación nunca interrumpida, y con todos los números publicados separadamente. Sólo una asociación científica con un sólido ideario dejado por sus fundadores, como la SQP, puede haber realizado este cometido.

La lectura de los “Editoriales” de los primeros Boletines, (así se llamaba esta Revista hasta el año 2003), deja en uno, más de setenta años después, la sensación de encontrarse inmerso en esas asambleas de la Sociedad Química donde se deba lectura, discutía y aprobaba los trabajos propuestos por la Comisión de Publicaciones, antes de ser entregados a la imprenta.

La publicación del Boletín era una preocupación constante de los Consejos Directivos. Así, en el informe que presenta el Dr. Miguel Noriega del Águila – presidente saliente – a la asamblea general con motivo del cambio del Consejo Directivo, atribuye la “buena marcha” de la Sociedad Química a la regularidad con que van saliendo los Boletines. Esto lo afirma el Dr. Noriega el 6 de enero del 1936, cuando recién acababa de enviarse a la imprenta el Boletín número 6.

En el editorial del número 4, volumen 4 (1938), comentando el homenaje que el Primer Congreso Nacional de Química rindiera a quienes durante esos cuatro años se responsabilizaron de la publicación del Boletín, se dice: “Es lógico esperar que su publicación perdure perennemente y sean los hombres que rigen sus destinos, los encargados de conservar este fuego sagrado de la ciencia química nacional”. Vistas en la retrospectiva del tiempo, estas palabras fueron proféticas, pues dos años después se hacía cargo de la Secretaría General de la Sociedad el Dr. Juan de Dios Guevara Romero, quien ocupó este cargo durante sesenta años, al haber sido nombrado secretario general permanente por una Asamblea General. Siempre existieron las Comisiones de Publicaciones, pero Juan de Dios era el motor de la Sociedad, y velaba muy de cerca, - con frecuencia haciéndose responsable -, de la publicación del Boletín, hasta su deceso en el 2000. Quienes recibimos la posta de sus manos, tratamos de hacer honor a tan insigne maestro.

Varios años más tarde, el Dr. Fortunato Carranza Sánchez, - gestor y fundador de la Sociedad Química – se expresaba así en una asamblea: “La vitalidad y permanencia de la Sociedad Química, a diferencia de otras asociaciones científica, (radica) en que fueron fracasando por faltarles este vínculo de unión”. Y en otra de sus intervenciones, algunos años después, felicitaba al Dr. Guevara “..... por su entusiasmo para trabajar sin desmayo por la Sociedad, especialmente por su dedicación a la publicación del Boletín”.

Hay un tema recurrente en las editoriales del Boletín desde sus primeros números, la investigación. Así, en el número 2, volumen 1 (1934), se afirma que uno de los fines de la publicación del Boletín es fomentar la investigación en el campo de la química. El autor de dicho editorial no ignoraba lo que se consigna en su Estatuto, art. 3-g: “La Sociedad tiene por

objeto fomentar la investigación científica, y crear premios de estímulo para los mejores trabajos de carácter químico”.

En los últimos años, los editoriales de la Revista han venido recordando el trabajo tesonero, en pro de la investigación, de algunos socios. Tal es el caso del Dr. Ángel Maldonado Alcázar; su ejemplo sirve de acicate a muchos jóvenes profesionales que recién se inician en la investigación científica. Para muchos de los recién titulados la investigación comienza y termina con la tesis. Para otros, los menos, esta tesis significa el paso hacia un futuro que marcará su vida profesional.

A raíz del Congreso Iberoamericano de Química que tuvo lugar en la ciudad del Cusco, en octubre del 2008, organizado por la Sociedad Química del Perú con motivo de su 75 aniversario de fundada, fueron presentados unos 500 trabajos de investigación, de los que cerca del 30% fueron peruanos. Como era de esperar, fue el área de Productos Naturales, entre las siete en que se distribuyeron los trabajos enviados al Congreso, que contó con el mayor número, 112, y en su mayoría, sobre fitoquímica.

Una señal esperanzadora, sobre el futuro de la investigación química en el Perú, está en el hecho de haber sido investigadores que trabajan en universidades de provincias quienes enviaron muchos de dichos trabajos, tales como:

- Universidad Nacional Agraria de la Selva, Tingo María
- Universidad Nacional San Antonio Abad, Cusco
- Universidad Nacional San Luis Gonzaga, Ica
- Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, Iquitos
- Y otras...

Un buen trabajo de investigación merece ser plasmado en un “bien presentado” artículo para que puede ser publicado. Y en esta revista pueden contar con nosotros para ayudarles en esta tarea

Vaya un saludo a todos estos investigadores que, a pesar de las carencias de medios, sacan pecho por estudiar nuestra rica biodiversidad.

¡Enhorabuena!

Luis Valles F.
Editor